

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

2.^a ÉPOCA
2002



TOMO LXXXV
NÚM. 258

SEVILLA 2002

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA
2.ª ÉPOCA

2002

ENERO-ABRIL

Número 258

CONSEJO DE REDACCIÓN

FERNANDO RODRÍGUEZ VILLALOBOS
Presidente de la Diputación Provincial

MARÍA JOSÉ FERNÁNDEZ MUÑOZ
Diputada del Área de Cultura y Deportes

LEÓN CARLOS ÁLVAREZ SANTALÓ	FRANCISCO MORALES PADRÓN
ANTONIO MIGUEL BERNAL RODRÍGUEZ	VÍCTOR PÉREZ ESCOLANO
BARTOLOMÉ CLAVERO SALVADOR	PEDRO M. PIÑERO RAMÍREZ
CARLOS COLÓN PERALES	ROGELIO REYES CANO
ANTONIO COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ	SALVADOR RODRÍGUEZ BECERRA
JUAN BOSCO DÍAZ URMENETA	ESTEBAN TORRE SERRANO
JUANA GIL BERMEJO	ENRIQUE VALDIVIESO GONZÁLEZ
MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ	ALBERTO VILLAR MOVELLÁN
ANTONIA HEREDIA HERRERA	FLORENCIO ZOIDO NARANJO
ALFREDO MORALES MARTÍNEZ	

Dirección Técnica:
CARMEN BARRIGA GUILLÉN

Redacción, administración y distribución: Avda. Menéndez y Pelayo, 32
e-mail: archivo@dipusevilla.es
<http://www.dipusevilla.es>
41071 Sevilla (España)
Teléfonos 954 55 00 29 y 954 55 02 01

SUMARIO

ARTÍCULOS	Páginas
HISTORIA	
VELA MONTERO, José Antonio: <i>El "discurso del miedo": República, kerenskianismo y revolución en las páginas de El Correo de Andalucía</i>	13
MALDONADO FERNÁNDEZ, Manuel: <i>La encomienda santiaguista de Guadalcanal</i>	39
DAZA PALACIOS, Salvador: <i>El doble crimen de Diego de Arizón (Sanlúcar de Barrameda, 1735). La verdadera historia de "La dama blanca"</i>	63
LITERATURA	
PÉREZ GARCÍA, Rafael M.: <i>La biblioteca del convento de San Diego de Cazalla: libros de autor franciscano (1646) ...</i>	99

ARTE

- MARTÍN PRADAS, Antonio: *El conjunto coral de la iglesia parroquial de San Lorenzo Mártir de Sevilla: Sillería de coro, facistol y órgano* 117
- OLLERO LOBATO, Francisco: *Propuestas urbanísticas para el área del convento de San Francisco de Sevilla durante la primera mitad del siglo XIX* 135
- MORENO MENDOZA, Arsenio: *La pintura en Sevilla en la primera mitad del siglo XVII: Gremio, precios y mercado...* 153
- SANTOS MÁRQUEZ, Antonio J.: *La platería en la parroquia de Nuestra Señora de Consolación de Osuna (Sevilla)* 177

CRÍTICA DE LIBROS

- BANDA Y VARGAS, Antonio de la: *Antonio María Esquivel. Por Daniel Pineda Novo* 195
- ARIAS MONTANO, Benito: *Correspondencia conservada en el Museo Plantin-Moretus de Amberes. Edición de Antonio Dávila Pérez. Por Daniel Pineda Novo* 197
- CAREL. *Carmona, Revista de Estudios Locales. Por Antonio García Baeza* 200
- FALCÓN MÁRQUEZ, Teodoro: *El Palacio de las Dueñas y las casas-palacio sevillanas del siglo XVI. Por José Manuel Suárez Garmendia* 201
- GONZÁLEZ SÁNCHEZ, Carlos Alberto y MAILLARD ÁLVAREZ, Natalia: *Orbe tipográfico. El mercado del libro en la Sevilla de la segunda mitad del XVI. Por Juan Montero Delgado* 205

Normas para la entrega y presentación de originales	211
Boletín de suscripción	213

ARTE

EL CONJUNTO CORAL DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE SAN LORENZO MÁRTIR DE SEVILLA: SILLERÍA DE CORO, FACISTOL Y ÓRGANO¹

La iglesia parroquial de San Lorenzo fue “*primero hermita de Nuestra Señora de Rocamador*”, denominándose después “*San Laurencio*”, realizándose su fundación con dotación del Alcalde Fernán González el año de 1310². Arquitectónicamente responde al tipo de iglesia gótico-mudéjar, de tres naves separadas por pilares, cubiertas de madera y ábside con bóveda de nervadura³. Estos elementos se vieron sustancialmente alterados durante los siglos XVII y XVIII con una serie de reformas como la ampliación a cinco naves, la realización de una nueva capilla mayor, así como una serie de transformaciones que cambiaron el espacio interno y externo del edificio⁴.

El coro, al igual que en otras iglesias parroquiales, se situaba en el penúltimo tramo de la nave central dejando el último tramo de comunicación entre las naves laterales, contando desde principios del siglo XVII con una serie de elementos que lo configuran como órgano, bancos, tintinábulos, libros de coro, etc.; la ausencia de datos documentales relativos a la existencia de una sillería, nos lleva a la conclusión de que se trataba de un coro realizado a base de esca-

1. MARTÍN PRADAS, A.: *Sillerías de coro sevillanas: Análisis y evolución*. Sevilla: Guadalquivir; Junta de Andalucía, 2004.

2. Archivo Parroquial de San Ildefonso. *Memorial de los Veinte y antipología del A. Gord*, año 1630, s/f.

3. ANGULO ÍÑIGUEZ, D.: *Arquitectura mudéjar sevillana de los siglos XIII, XIV y XV*. Sevilla, 1932, p. 42.

4. MORALES, A. J.: *La Iglesia de San Lorenzo de Sevilla*. Valladolid: Sever-Cuesta, 1980, p. 15.

ños rasos con respaldos⁵. Contaba con un organista, un sochantre, un entonador del órgano⁶, cuatro mozos de coro y capilla de música que se contrataba para las grandes funciones⁷.

A lo largo del siglo XVII todos los datos que encontramos se refieren a pequeñas obras de aderezos y composiciones relativas a los distintos muebles que conforman el coro, adquiriendo gran importancia los sucesivos arreglos del órgano⁸. Así en 1659 y 1662 se “*aliñaron las / campanillas del coro*” de manos de Jacinto Díaz, Maestro herrero⁹, campanillas que fueron colocadas en los tintinábulo del coro¹⁰. Con motivo de la realización de un atril nuevo para el coro se abonó, a Francisco de Ballesteros, Maestro carpintero, la cantidad de 150 reales, el día 8 de agosto de 1665¹¹.

Al igual que sucede en el resto de las parroquias sevillanas a lo largo de los siglos XVII y XVIII el Visitador General, ante la preocupación del decoro y respeto con el que se desarrollan las diversas funciones religiosas, hace hincapié en los Mandatos de Visitas, ordenando que en lo tocante al coro se ha de evitar “*que en el / coro de esta Yglesia entran a sentarse diferentes personas / seglares y hacen corrillos en ella en que se causa grande es / candalo faltando a la devoción y desencia con que se / deve estar en lugar tan sagrado*”, imponiendo la pena de excomunión y ordenando que los beneficiados han de impedir que vuelva a suceder, poniéndose copias del referido mandato en el coro y puertas de la iglesia¹².

En 1685 debido a la inundación causada por el Guadalquivir, el agua entró en la iglesia provocando el hundimiento de la solería, por lo que fue preciso “*solarla y rebenchirla de / tierra a pison de no poder / andar por ella ni poder*”

5. «*Yten de aderesar un escaño / del choro y echarle abrasa / deras de fierro del respaldo / da pagados por mano del dicho / don Martín de Pina doce / reales de vellon*”
Archivo Parroquial de San Lorenzo (AP San Lorenzo). Libro de Cuentas de Fábrica y Capellanías (LCF y C) n° 13, años 1679-1682, f. 249.

6. AP San Lorenzo. LCF y C n° 18, años 1702-1704, f. 144.

7. AP San Lorenzo. LCF y C n° 8, años 1658-1661, f. 126 v. y 127 v.

8. Se efectúan pagos a Diego Angel Durán, organista, de diversas cantidades entre los años 1661, 1664 y 1670, por afinar, entelar los fuelles y aderezar los fuelles, baldreses, madera y manufactura de los mismos. AP San Lorenzo. LCF y C n° 8, diciembre de 1661, f.127 v.
LCF y C n° 9, 27 de marzo de 1664, f. 102 r. Y n° 10, 3 de enero de 1670.

9. AP San Lorenzo. LCF y C n° 8, años 1658-1661, f. 385 r. y v.

10. AP San Lorenzo. LCF y C n° 9, años 1662-1665, f. 102 v.

11. Ibidem, p. 102 v.

12. AP San Lorenzo. LCF y C n° 12, años 1676-1678. Mandato de Visita n° 3 de 1680, f.

zelebrar / los oficios divinos"¹³. Desconocemos en que medida esta inundación pudo afectar al coro ya que en las partidas presupuestarias no se hace referencia a ningún gasto efectuado para su restauración.

Para mantener los libros de coro en perfecto estado de conservación y evitar su deterioro, el Visitador General D. Bartolomé de Salas dio licencia para la construcción de "*un esca / parate con sus puertas para guardar / los libros del coro*", encargándose de la realización del mismo José de Orellana, Maestro carpintero, quien dio recibo el 15 de noviembre de 1695¹⁴.

No será hasta principios del siglo XVIII cuando los curas y beneficiados de la parroquia se planteen la necesidad de renovar el coro, acorde con los gustos estéticos imperantes, observando el afán constructivo que desde el punto de vista arquitectónico y escultórico se estaba desarrollando no sólo en Sevilla capital, sino en todos el ámbito territorial del Arzobispado Hispalense.

En 1706, por Mandato de Visita número 8 del Arzobispo D. Manuel Arias, se ordenó la construcción de un coro y su sillería, alegando "*por quanto en esta yglesia ay falta de coro para ze / lebrar los divinos oficios ... con la devida decencia*", apuntando que los beneficiados de esta iglesia aportaran mil reales de vellón además de la madera de caoba y cedro necesaria para la realización de la sillería, y en caso de necesidad se acudiera a la petición de limosnas a los feligreses¹⁵.

Para situar el nuevo coro y su sillería se desechó el primitivo emplazamiento del penúltimo tramo de la nave central, pensando en una ubicación más idónea y que entorpeciera menos el tránsito por las naves de la iglesia. Por ello se observó como apropiado el último tramo de la nave central, previo consentimiento y licencia de D. José de Morales, Visitador General, para lo cual fue necesario efectuar una serie de obras de albañilería consistentes en cegar la puerta de acceso de los pies de la iglesia obligando a los feligreses a acceder al templo por las puertas laterales; se hicieron de nuevo las bóvedas desde la capilla mayor al coro¹⁶, enlosándose también ambas dependencias; se realizó una bóveda de yeso en el tramo del coro, y se construyeron los muros laterales, colocando los campanilleros en su parte frontal. Estas obras corrieron a cargo

13. AP San Lorenzo. LCF y C n° 14, años 1682-1685, f. 241.

14. AP San Lorenzo. LCF y C n° 15, años 1695-1697, f. 192.

15. AP San Lorenzo. LCF y C n° 18, años 1702-1704. Mandatos de Visita de 21 de enero de 1706, s/f.

16. El aprecio de la realización de las bóvedas corrió a cargo del Maestro mayor de fábricas D. Diego Díaz en 10.000 reales.

de Francisco José de Escacena, Maestro albañil, quien dio carta de pago el 20 de abril de 1709¹⁷.

Para completar las obras y dejar perfectamente acondicionado el espacio destinado al coro, el 16 de mayo de 1709, se compraron 14 varas de piedra martelilla al Convento Casa Grande del Carmen en la cantidad de 182 reales. Esta piedra se destinó a la realización de nuevas basas para las columnas que separaban las naves, entrada de la puerta principal y las gradas del coro, cuya realización y asentamiento corrió a cargo de Fernando Jordán, Maestro cantero¹⁸.

La realización de la sillería del coro se encargó en 1713 a Juan Leonardo, Maestro carpintero, quien realizó las veintitrés sillas al precio de trece ducados de vellón la hechura de cada una, comprometiéndose a entregarlas perfectamente acabadas¹⁹. Para ejecutar dicha obra se compraron veintidós tablas de borne a once reales cada una para realizar la tarima donde se asienta la sillería; varios palos y tablas de pino que costaron setenta y seis reales; una *trosa* de caoba por doscientos catorce reales; otra *trosa* de caoba por trescientos quince reales; tres palos de caoba que ascendieron a doscientos cuarenta reales y medio; una *trosa* de caoba por ciento tres reales; madera nazarena para las columnas, brazos y otras piezas que ascendió a ciento noventa y dos reales; cuarenta y seis bisagras para los asientos por sesenta y nueve reales; cuatro cajones de cedro que se compraron para los cartones de la coronación de la sillería por setenta y dos reales; por cola, clavos y porte de la madera doscientos diecisiete reales. Respecto a jornales se abonaron setenta y ocho reales por el aserrado de unas *trosas* de caoba que había en la iglesia; otros cuarenta y cinco reales de aserrado de otras maderas; tres mil doscientos ochenta y nueve reales en que se ajustó con Juan Leonardo la realización de las veintitrés sillas y por último treinta y seis reales que costó el mudar la sillería desde la casa del maestro hasta la iglesia²⁰. (Lám. nº 1).

El importe total de los gastos efectuados para la realización de la sillería ascendieron a la cantidad de 5.153 reales. De esta cantidad, 1.500 reales procedían de las limosnas que había pedido D. Próspero Francisco de Sosa, cura y

17. AP San Lorenzo. LCF y C nº 20, años 1708-1710, f. 206-207.

18. «Yten seiscientos y quarenta y ocho / reales y medio pagados al dicho / Fernando Jordan maestro / cantero por cincuenta y / siete dias a ocho reales de jor / nal a ocho reales cada dia / y los gastos de materiales / tierra, arena, carnempes / y plomo que se gastó en / labras y

beneficiado propio de la iglesia, siendo abonado el resto por la propia fábrica de manos de su mayordomo, en quien recayó la tarea de *“acabar perfectamente / dicho coro respecto de / que por ausencia del dicho maestro / no se an concluido al / gunos remates y en el / caso que dentro de unos me / ses no lo execute dicho maestro / se a de concluir a cos / ta de dicho mayordomo aunque / cueste mas cantidad de la re / ferida”*²¹, según consta del memorial de D. Manuel Gutiérrez, Mayordomo de la fábrica, firmado el 30 de octubre de 1714.

En estas mismas fechas se efectuó un reparo en el órgano, siendo necesario desmontarlo todo y soldar la cañonería al completo, por lo que se abonaron 172 reales a Juan Antonio de Casanoba, Maestro de hacer órganos²².

Tras el asentamiento de la sillería en el coro, este nuevo espacio creado debió de acotarse con la colocación de la reja, de la que no hemos encontrado ningún dato en las fuentes documentales. Aunque desconocemos si esta iglesia tuvo en algún momento una crujía, que pusiera en comunicación directa el coro con el presbiterio dejando el resto de las naves para los feligreses, creemos que debido a la distancia comprendida entre el coro y el presbiterio, así como a la división total de la iglesia con el cierre de la misma y observando la anchura de la apertura de la reja del coro, descartamos esta posibilidad. (Lám. nº 2).

A principios del siglo XVIII y según un Inventario de Bienes, el coro se componía del siguiente mobiliario:

“Primeramente un Choro de caoba nue / vo con silleria y remates en su lugar.

Ytt. cinco escaños grandes y dos pe / queños de nogal que servian para el / Choro antiguo.

Ytt. un fasistol de zipres labrado.

Ytt. un atril grande que sirve de fasistol / en que caben dos libros de coro.

Ytt. un escaño grande con dos ca / joncillos para guardar las opas y sobre / pellices de los Mosos de Choro.

*Ytt. catorce libros de coro / de canturia de pergamino forrados / con ta-
blas y cabritillos.*

*Ytt. un organo en la tribuna*²³.

21. Ibidem., f. 476-477.

22. Ibidem., f. 478.

23. AP San Lorenzo. Libro Inventario de Bienes y alhajas realizado por el Ldo. Pedro Román Meléndez, Racionero de esta iglesia, Juez, Vicario y Visitador General de fábricas ante D. José Garzón el año de 1715, s/f.

A partir de este momento entramos en un periodo donde se suceden una serie de pequeñas obras de restauración y sustitución de algunos elementos, tal vez por el interés que prestaba el mayordomo en mantener la nueva sillería en perfecto estado de conservación; así en 1720 se abonaron 11 reales de vellón por “*tachuelas, clavos y otras / cosas para componer y pegar las piezas del coro*”²⁴, obras que se repetirán en 1729²⁵. Por estas fechas se debió realizar la tabla del *Hic est chorus*, con moldura dorada y el campo de letras sobre fondo rojo²⁶. (Lám. n° 3).

Paralelas a estas obras, cada vez va tomando más importancia las intervenciones que se realizan en el órgano, debido fundamentalmente a que es un instrumento antiguo y deteriorado; así desde 1717 hasta 1735 las partidas son relativas a la composición de catorce trompetas²⁷; reparo en los fuelles forrándolos de badana nueva²⁸; desmontado, limpieza y cañonería nueva de Domingo de la Racochea, Maestro organero²⁹.

Debido a “*estar inservible el órgano*” se comenzó a usar un realejo que pertenecía al Convento de Religiosas Dominicanas de Santa María La Real, haciéndose cargo la iglesia del mantenimiento del mismo y pagando cierta cantidad a las monjas en concepto de alquiler. Así el 18 de junio de 1778 se abonaron 16 reales a Diego del Trigo por componer los fuelles y 20 reales a Francisco Molina por otra intervención en el realejo³⁰.

Ante la acuciante necesidad que tenía la parroquia de poseer un órgano nuevo, el Visitador General dio licencia para la ejecución del mismo. La caja del órgano fue encargada a Juan Calero, Maestro carpintero, a quien se la abonaron 3.850 reales el 2 de agosto de 1782. El instrumento se ajustó con Jorge Bosch, Maestro organero, en la cantidad de 16.000 reales en la misma fecha³¹, aunque según la documentación consultada, el instrumento lo realizó Juan de

24. AP San Lorenzo. LCF y C n° 23, años 1719-1721, f. 289.

25. «*Primeramente diez y siete / reales de vellón gastados en dos / jornales de un maestro car / pintero en componer y pegar / diferentes piezas en la sille / ría del coro de esta ylglesia / cola y clavos*”.

AP San Lorenzo. LCF y C n° 26, años 1728-1730, f. 657.

26. «*Ytt. un coro de zedro y caoba con una moldurita / dorada que dice hic est chorus*”.

AP San Lorenzo. Libro Inventario de Bienes de 1765-1769.

27. AP San Lorenzo. LCF y C n° 22, años 1717-1718, f. 400.

28. AP San Lorenzo, LCF y C n° 26, años 1728-1730, f. 691.

29. AP San Lorenzo. LCF y C n° 29, años 1734-1736, f. 581.

Bono, Maestro organero³², a quien el 17 de agosto de 1790, por decreto del Visitador General, se le gratificó por la realización del órgano de esta iglesia³³. Para la colocación del nuevo órgano se realizaron una serie de obras que mejorarían su ubicación; para ello se desbarató la tribuna vieja realizando una de nueva construcción una vara más baja de lo que estaba la anterior, facilitándose así la realización del entarimado para los fuelles y la escalera de acceso al mismo. Esta obra fue concertada con Miguel de la Chica, Isidro Ruiz y Reyna y Pedro Breñosa, Maestro albañil, carpintero y herrero respectivamente, a quienes se abonaron la cantidad de 4.279 reales y 4 maravedís correspondiente a materiales y jornales el 1 de julio de 1782. Para el cierre frontal de la tribuna se realizó una baranda nueva, encargándose de su ejecución Juan Calero, Maestro carpintero, a quien se abonaron 550 reales el 28 de diciembre del mismo año. Por último para el embellecimiento externo de la caja del órgano y de la baranda de la tribuna se encargó el dorado a Diego Suárez, Maestro dorador, en la cantidad de 3.100 reales, emitiendo recibo el 17 de junio de 1783³⁴.

El importe total de las obras antes mencionadas ascendió a la cantidad de 27.033 reales y 22 maravedís.

Con motivo de las obras llevadas a cabo en la tribuna y con miras al adecentamiento del coro, se encargó a Juan Calero, Maestro carpintero, la composición de la sillería a finales de julio de 1782³⁵. Tres años más tarde la composición del coro corrió a cargo de Tomás García, Maestro carpintero, al que se abonaron 13 reales³⁶; con posterioridad este mismo maestro realizó dos cabezas nuevas para las campanillas del coro³⁷.

Debido al mal estado en que se encontraba el facistol, sus funciones fueron sustituidas por dos atrileras de ciprés, habiéndose dejado de usar ya que no se menciona en el inventario de bienes realizado en 1765. Por ello se encargó la realización de un facistol nuevo a Manuel García, Maestro carpintero, a quien se abonaron 570 reales y 30 maravedís, según memoria fechada el 16 de diciembre de 1789³⁸.

32. «D. Juan de Bono viene a Sevilla como integrante del equipo de oficiales que desplaza D. Jorge Bosch. Además de cuñado es su persona de confianza; y quedará como máximo responsable de los trabajos en el órgano sevillano catedralicio durante los tres años que dure la ausencia del maestro mallorquín». AYARRA, J. E.- *El órgano en Sevilla y su provincia*. Sevilla : Obra Cultural de la Caja de Ahorros Provincial de San Fernando de Sevilla, 1978, p. 121.

33. AP San Lorenzo. LCF y C nº 46, años 1788-1790, f. 206.

34. AP San Lorenzo. LCF y C nº 43, años 1780-1782, f. 484-486.

35. *Ibidem*, f. 453.

36. AP San Lorenzo. LCF y C nº 44, años 1783-1785, f. 108.

37. AP San Lorenzo. LCF y C nº 46, años 1788-1790, f. 125.

38. AP San Lorenzo. LCF y C nº 46, años 1788-1790, f. 127.

Por estas fechas se debieron de realizar importantes obras en el órgano y en su tribuna, se rompió un hueco para poner el secreto del órgano a cargo de Manuel García, Maestro carpintero, a quien se abonaron 103 reales y 8 maravedís el 17 de febrero de 1787³⁹. Tres años más tarde se compraron diferentes piezas de madera para el *"tapamento del órgano y escalera de el"*, obras en las que intervinieron Manuel María de Oviedo y Manuel García, vendedor de maderas y Maestro carpintero respectivamente, ascendiendo la obra a la cantidad de 414 reales y 6 maravedís⁴⁰.

A partir de esta fecha volvemos a entrar en un periodo en el que se suceden pequeñas obras de restauración y sustitución de algunos elementos por otros nuevos e incluso en la realización de pequeñas obras para dar más luz al coro; así, y aprovechando que se pintaron al óleo las columnas de la iglesia, se doraron los campanilleros del coro de manos de José Aguilar Galeote el 13 de agosto de 1791⁴¹; se compusieron los tintinábulo o campanilleros y la sillería del coro⁴²; se pintó el facistol y algunas piezas nuevas de las barandillas del coro por Antonio Escobar, Maestro pintor, el 19 de junio de 1793; se realizó una vidriera para la ventana del coro cuyos cristales se compraron a Juan Labrador, Maestro cristalero, corriendo la realización de la vidriera a cargo de Manuel García, Maestro carpintero, el 12 de agosto de 1793; se compuso y afinó el órgano de manos de Juan de Bono, Maestro organero, el 28 de septiembre de 1793⁴³.

En 1797 cayó la *"centella de un rayo"* en la iglesia, lo que motivó daños importantes en el órgano, por lo que fue necesario efectuar la composición de la trompetería y varios elementos del mismo, encargándose de su ejecución Juan de Bono, Maestro organero, quien tras afinarlo dio recibo acompañado de Salvador de Bono, Maestro organero⁴⁴.

A lo largo del siglo XIX continuarán realizándose pequeñas intervenciones en los elementos que conforman el coro. El 14 de agosto de 1804 se abonaron 27 reales a Manuel García, Maestro carpintero, por reparar la sillería del

39. AP San Lorenzo. LCF y C nº 45, años 1786-1787, f. 97.

40. AP San Lorenzo. LCF y C nº 46, años 1788-1790, f. 129-130.

41. AP San Lorenzo. LCF y C nº 47, años 1791-1793, f. 182.

42. Se encarga a José Gómez, Maestro cerrajero, la realización de unos hierros para los campanilleros del coro en 16 de abril de 1793, f. 111.

Se compusieron los campanilleros y sillería del coro de manos de Manuel García, Maestro carpintero, en 16 de agosto de 1791, f. 114. Y en 12 de agosto de 1792, f. 116.

coro⁴⁵. Reformas que volverá a realizar el mismo maestro el 19 de abril de 1807⁴⁶ y el 8 de agosto de 1814⁴⁷. Respecto al órgano, se emiten una serie de partidas con justificantes de recibos por varios aderezos y composiciones en los fuelles, así como por sucesivas afinaciones del instrumento, encargándose del mantenimiento Salvador de Bono, Maestro organero⁴⁸.

Gracias a un inventario de bienes realizado en 1892 podemos observar que el coro ha permanecido casi intacto hasta nuestros días⁴⁹, con la salvedad de la atrilera que debió ser reutilizada para algún altar o eliminada debido a su precario estado de conservación:

*“Coro bajo: Contiene 23 asientos de caoba, dos barandas / un fasistor, una trilera, dos campanilleros con tres campa / nillas cada uno, un cuadro tallado de madera dorado ex / presando (Hic est Chorus) y una ventana de / cristales, todo cerrado por verja baja de hierro.
Coro alto: Contiene un órgano”⁵⁰.*

1.-Descripción de la sillería.

Ficha Histórica:

Promotor/es: Curas, Beneficiados y la Fábrica parroquial

Autor/es: Juan Leonardo

Fecha de ejecución: 1713

Precio: 3.289 reales

Materiales: Caoba, borne, pino de flandes y *madera nazarena*

Ubicación: A los pies de la nave central

Restauraciones:

Ficha Técnica:

Estilo: Barroco

Planta: Rectangular abierta a la nave central

Medida total en planta: 5,73 x 3, 22 m.

Nº de siales: 23

45. AP San Lorenzo. LCF y C nº 51, años 1803-1805, f. 325.

46. AP San Lorenzo. LCF y C nº 52, años 1806-1808, f. 53.

47. AP San Lorenzo. LCF y C nº 54, años 1812-1816, f. 74.

48. AP San Lorenzo. LCF y C nº 53, años 1809-1811, f. 80.
LCF y C nº 54, años 1812-1816, f. 100.

49. IC. AGAS. Sección Administración General, serie Inventarios, leg. 695, s/f. Inventario de la Iglesia parroquial de San Lorenzo realizado el 2 de mayo de 1922.

50. AP San Lorenzo. Inventario de Bienes año 1892, s/f.

Medidas de un sitial: 60 x 38,5 x 42 cm.

Medidas sitial presidencial:

Soportes: Columnas salomónicas

Medidas id.: 67 cm. con basa y capitel

Remates: Crestería calada rematada y alternada con copetes

Medidas id.: Crestería de 40 cm. de alto
Copetes de 45 cm. de alto

Decoración e Iconografía:

Misericordias: Cul de lampe, desaparecidas

Sitial presidencial:

Respaldos inferiores: Registros cuadrados inscritos por rombos

Respaldos superiores: Registros rectangulares inscritos por registros mixtilíneos

Remates: Crestería calada de roleos planos y copetes estilizados

Conservación: Buena

Al igual que otras sillerías parroquiales sevillanas, ésta fue realizada para ser asentada en un espacio coral perfectamente definido aunque, a diferencia de otras parroquias, se ha conservado en su lugar originario, por lo que ha mantenido intactos su número de sitaliaes.

Se encuentra ubicada a los pies de la nave central, reutilizando el espacio situado bajo la torre, espacio que era utilizado hasta 1713 como tránsito de acceso a la iglesia por la puerta de poniente, elevándose del cuerpo del templo mediante una grada de mármol de 19 cm, cerrándose en su frente por una reja. Esta ubicación desembarazaba las naves de la iglesia, por lo que sería tomada como ejemplo a seguir en las obras de nueva planta y remodelaciones efectuadas en otras iglesias, como el caso de San Nicolás de Bari, San Bartolomé y San Vicente. Esta situación permitió la creación de un coro con características propias, ya que carecía de trascoro, muros perimetrales y puertas laterales, eliminándose así los accesos laterales y la posibilidad de contar con un retablo en el trascoro.

Su forma es rectangular de 5,73 m. de largo por 3,22 m. de ancho. Desde la nave central se accede al coro por medio de una reja de hierro forjado de 1,72 m. de alto por 3,67 m. de ancho que, realizada en la segunda mitad del siglo XIX o principios del XX, sustituyó a otra más antigua. Sobre la reja y a ambos lados de la parte frontal del coro se sitúan los tintinábuloa modo de espadañas, de dos cuernos y tres vanos, portando cada uno tres campanitas, con decoración

1.1.—*Sillería.*

Se compone de un solo cuerpo de asientos que forman un todo continuo, separados por rinconeras, de ahí que podamos dividirla en tres grupos que obedecen a una simetría perfecta: nueve asientos en cada uno de sus lados y cinco en el testero, lo que hace un total de 23 sitiales.

La sillería se asienta sobre una tarima corrida de 17 cm. de altura, de la que emergen los tableros que conforman los sitiales. Éstos, partiendo del pie, se configuran mediante una línea recta que a la altura del asiento se convierte en una ménsula a la que se superpone otra de mayor tamaño. Ésta en su proyección primero cóncava y luego convexa crea el espacio necesario para el brazal inferior o codera, la cual finaliza en una pequeña ménsula sobre la que se apoya el brazal superior.

El asiento de 60 cm. de ancho, 38,5 al fondo y 42 al suelo, se encuentra formado por un panel embisagrado, bajo el cual se situaba la paciencia o misericordia, a modo de *cul de lampe*, de las que no se ha conservado ninguna, aunque se observan restos de haberlas tenido.

El respaldo del asiento de 55,5 cm. de ancho por 60 cm. de alto, presenta en todos los sitiales el mismo esquema decorativo, y similar a la sillería de coro de San Juan de la Palma, un gran rombo inscrito en un cuadrado con superficies lisas.

Los brazales superiores de 12 cm. de ancho por 44 cm. de largo, se unen a una moldura del respaldo de 6 cm. de ancho, mediante dos pequeñas rinconeras en ángulo recto, sobre la que se apoya un friso que se presenta en todos los sitiales de 22 cm. de altura, decorado en su interior por un registro rectangular, flanqueado por los apoyos de los soportes de los respaldos superiores. En este caso y a diferencia de los de San Juan de la Palma que son lisos, éstos se presentan decorados por ménsulas a modo de roleo vegetal.

Los respaldos superiores de 53,5 de ancho por 70 cm. de altura, repiten el mismo esquema en todos los sitiales, siendo similar a los de San Juan de la Palma. Consta de un rectángulo en el que se inscribe una figura geométrica de perfiles mixtilíneos, donde se fusiona el cuadrado y el círculo, creando un total de cinco registros con superficies lisas. Éstos se encuentran flanqueados por columnas salomónicas con basa y capitel corintio, de 67 cm. de alto. Sobre estos elementos sustentantes se apoya el entablamento de 20 cm., con clara separación entre arquitrabe, friso y cornisa. El primero se decora con una sucesión de golas, el friso a base de ovas y una serie de modillones mensulados, y la cornisa con una superposición de molduras.

Por último, cada sitial se encuentra rematado por una crestería calada de 40 cm. de altura, que sustenta una serie de pequeños copetes, algunos de los cuales han desaparecido, flanqueada por copetes estilizados de 45 cm.

La altura total de un sitial desde la tarima es de 2,56 m.

En el respaldo superior del segundo sitial del testero del lado de la Epístola, se encuentra un cuadro de medianas proporciones, realizado en la primera mitad del siglo XVIII, con marco decorado a base de roleos vegetales dorados en sus ángulos sobre fondo rojo, enmarca la inscripción del *Hic est Chorus*, siendo éste el único de los conservados en las parroquias sevillanas.

1.2.—*Facistol*.

Se encargó en 1789 su realización a Manuel García, Maestro carpintero, en la cantidad de 570 reales y 30 maravedís, sustituyendo a otro más antiguo. (Lám. nº 4).

Parte de un pie triangular de 1 m. de lado y 20 cm. de alto, con decoración moldurada, en cuyos extremos se apoya en el suelo mediante ménsulas ovaladas. Sobre éste tres paneles mixtilíneos rematados en un copete, se unen a la peana o soporte similar a un balaustre, en el que se asienta el cuerpo troncopiramidal, donde se colocaban los libros de coro. Sus cuatro frentes de 82 cm. de alto por 82 y 33 cm. de ancho, presentan igual decoración, casetones geométricos con un círculo al centro, siendo sus superficies planas en las que aparecen una serie de clavos de bronce. Por último, el facistol, se remata por una peana, con la parte superior gallonada, que servía de base a una cruz que hoy día no se conserva. La altura total del facistol es de 2,18 cm.

1.2.—*Órgano*.

Son muchas las referencias que hemos encontrado sobre el órgano en las fuentes documentales de esta parroquia. A lo largo del siglo XVIII, concretamente hasta 1782, año en que se contrató con el maestro organero Jorge Bosch, aunque fue realizado por Juan de Bono, se suceden una serie de reparos y reformas de manos de maestros organeros de la talla de Antonio de Casanoba, Domingo de la Racochea, Diego del Trigo, Francisco Molina, etc.

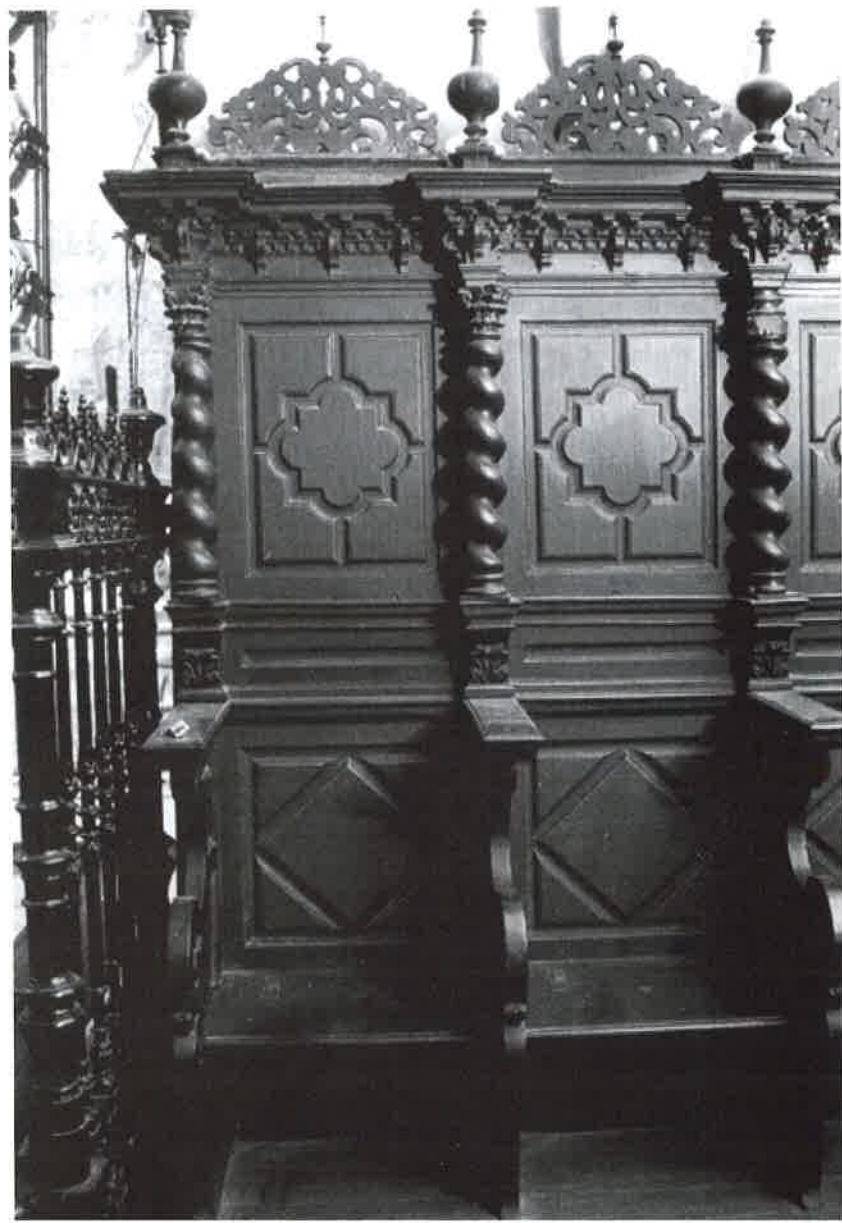
La caja del instrumento fue realizada por el maestro carpintero Juan Calero, participando en la construcción de la nueva tribuna Miguel de la Chica.

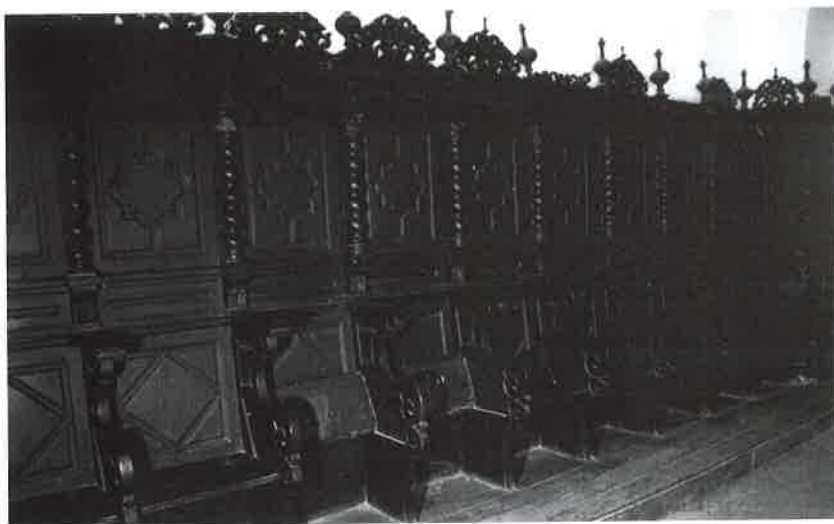
La caja del órgano fue policromada por el maestro dorador Diego Suárez en 1783. En ella podemos observar la utilización de varias técnicas de policromía: dorado, marmoreado, jaspeado, encarnado de angelotes y cabezas de serafines, y pinturas al fresco de roleos vegetales, rocallas y flores que rematan y enmarcan el conjunto del instrumento.

Aunque la caja se encuadra dentro del estilo neoclásico, en ella aún perviven claros aires del rococó, apreciable tanto en los elementos de talla como en la policromía aplicada⁵¹.

Antonio MARTÍN PRADAS

51. Las características del instrumento fueron analizadas por AYARRA JARNE, J. E.: *El órgano en Sevilla y su provincia*. Sevilla : Caja Provincial de San Fernando de Sevilla, 1978, p. 152-153.

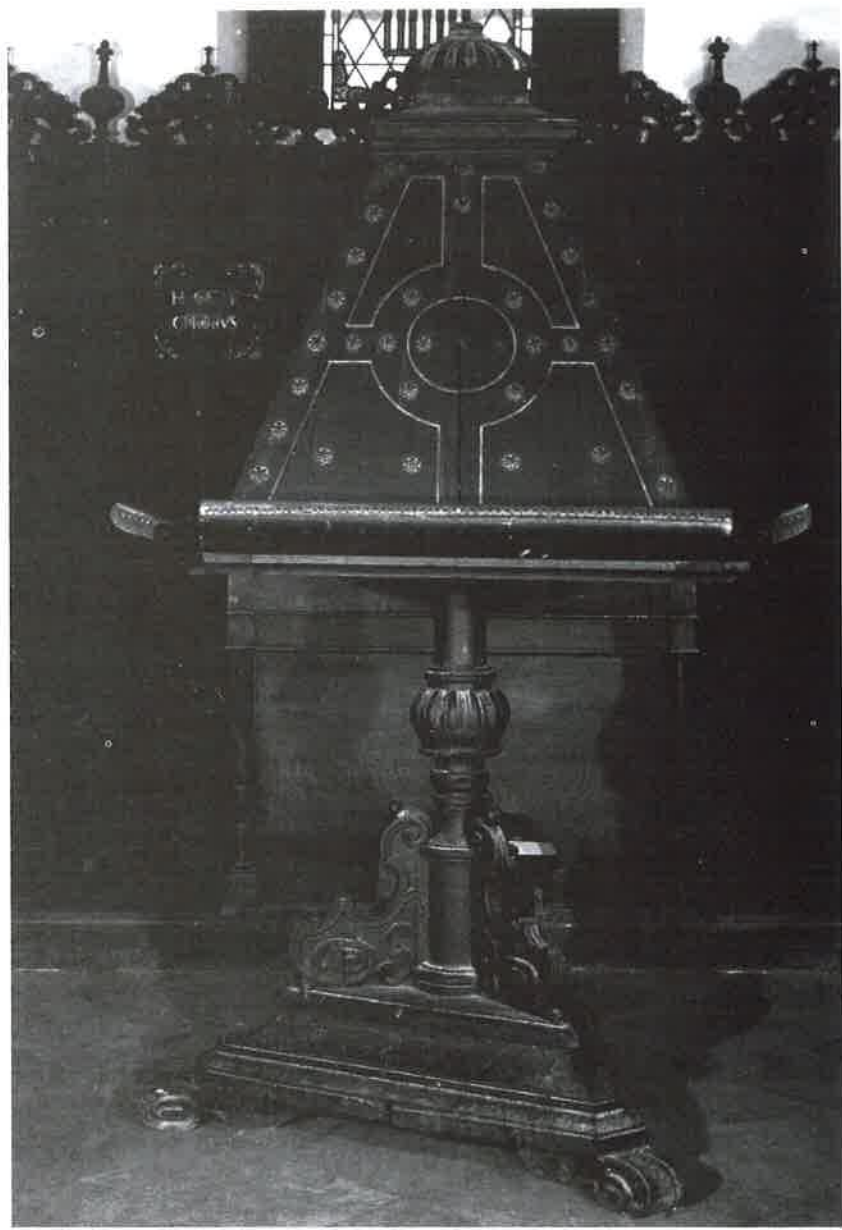




Lám. n.º 2.—Situales del lado de la Epístola del coro de San Lorenzo. Fotografía: Inmaculada Salinas. Fototeca del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.



Lám. n.º 3.—Tablilla del Hic est Chorus. Fotografía: Inmaculada Gómez-Álvarez Salinas. Fototeca del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.





Lám. n.º 5.—Órgano del coro de San Lorenzo. Fotografía: Inmaculada Gómez-Álvarez Salinas. Fototeca del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico.